

Algunas reglas para el canto de los sutras

De Antoine Charlot

Cómo occidentales, cantar los sutras no es tan sencillo pues no tienen que ver con nuestra cultura y no conocemos la lengua. Así, para mejorar en el canto de los sutras existen dos maneras.

El ensayo de los sutras: podemos escuchar casetes o CD de sutras cantados en los templos del Japón y esforzarnos en reproducirlos lo mejor posible.

Por otra parte, podemos estudiar la manera justa de cantar. A partir de algunas bases rudimentarias sobre el funcionamiento de la lengua japonesa, podemos comprender más claramente cómo recitar los sutras, en términos de ritmo o de pronunciación. Esta segunda manera es la que abordamos aquí.

La lengua japonesa tiene cinco vocales:

A – E – I – O – U

Estas vocales se declinan con cinco consonantes añadidas:

KA – KI – KU – KE – KO ;

SA – SHI – SU – SE – SO ;

TA – TCHI – TSU – TE – TO , etc...

Los sutras que cantamos están compuestos de estas diferentes partículas, retranscritas a nuestro alfabeto, cada uno corresponde a una unidad de tiempo, llamada “more”.

Hay que distinguir dos tipos de sutras: En el *Hannya Shingyo* o el *Dai Shin Darani* por ejemplo, las sílabas aisladas se cantan en un tiempo mientras que las sílabas ligadas se cantan en un semitiempo cada una. Por ejemplo: *Kan ji zai bo satsu gyo*. *Kan, ji, zai, bo* y *gyo* se cantan en un tiempo, *sat|su* también en un tiempo (es decir, dos semitiempos).

En la mayor parte de los otros sutras (*Sandokai, Hokyo Zanmai, Fukanzazengi*, el *Sutra de las comidas*, el *canto de los patriarcas...*), algunas sílabas están subrayadas o acentuadas, lo que significa que se trata de sílabas largas, que deben ser cantadas en dos tiempos. Esta regla puede explicarse.

Sílabas cortas y sílabas largas

Nosotros hablamos de sílabas cortas y sílabas largas, pero en la lengua japonesa, las sílabas llamadas largas son en realidad un conjunto de dos partículas, de ahí que el recitado se haga en dos tiempos. Esta forma no sólo tiene un interés puramente lingüístico: permite comprender mejor la estructura de los sutras y posibilita, en definitiva, un canto más homogéneo.

Sílabas con AI – EI – OI – UI

La sílaba está compuesta de una primera partícula (**A – E – O** o **U**) seguida de la partícula **I**, lo que justifica el recitarlas en dos unidades de tiempo. Para una sílaba en **AI**, la lengua japonesa no aplica la pronunciación “ai” (en diptongo) sino que supone la pronunciación sucesiva de cada partícula.

Por ejemplo: *Chikudo dai*. **DAI** está compuesta de la partícula **DA** y de la partícula **I** que se pronuncian sucesivamente. Podríamos decir que no se trata de una sílaba larga sino de dos

sílabas cortas que se suceden.

Por otra parte, en el texto del *Fukanzazengi* distribuido hace algunos años en la Gendronnière, las sílabas **AI**, **EI**, **OI** o **UI** no estaban subrayadas, lo que implicaba que cada una de las partículas era pronunciada de manera independiente.

Sílabas con N

Aquí también, las sílabas con N se pronuncian en dos tiempos en la medida en que están compuestas de dos partículas. Por ejemplo: *Chikudo daisen no shin*. Aquí, **SHIN** se compone de la partícula **SHI** y de la partícula **ん**, difícilmente pronunciable por los occidentales pero semejante a la « n » o a la « m » (« m » cuando precede a una *b*, una *m* o una *p*: *sampai*, *sambo fushite*). La partícula **ん** no es una simple consonante que completa una sílaba sino que se pronuncia aparte, de ahí el recitado sucesivo de las dos partículas en un tiempo cada una.

Sílabas acabadas en doble consonante

Dos casos representativos:

La sílaba precedente es una doble **N**: aquí retomamos la regla enunciada arriba, sólo si la partícula siguiente es una partícula en **N** (NA – NE – NI – NO – NU).

Por ejemplo: *Innen jisetsu jakunen*. *Innen* se compone aquí de las partículas **I**, **ん**, **NE** y de nuevo **ん**, pronunciadas la una tras la otra.

Las partículas « estalladas »: Cuando dos consonantes se siguen, la primera partícula se pronuncia estallando la primera doble consonante y en dos tiempos. En la escritura japonesa, este tipo de sílabas se escribe con dos partículas, de ahí su canto en dos tiempos.

Por ejemplo: *Hi wa neshi kaze wa dōyō*. *Neshi* se pronuncia **NESH** en dos tiempos, después **SHI**.

Por ejemplo: *ansō o motte*. *Motte* se pronuncia **MOT** en dos tiempos, después **TE**.

Las vocales largas

La lengua japonesa comprende vocales largas imposibles de identificar por los occidentales, Por eso se subrayan esas partículas (además las vocales largas van generalmente acentuadas, por ejemplo « *tō* »). En la escritura, esas vocales largas están compuestas de la partícula seguida de una segunda partícula, lo que significa que se pronuncian en dos tiempos.

Por ejemplo: *Chikudo daisen no shin tōzai*. **Tō** se pronuncia « *tō* » en dos tiempos.

Cuidado: sílabas del tipo GYA, GYO, KYO, HYA...

Estas sílabas están compuestas de una primera partícula seguida de otra puntuada en pequeño pero que se pronuncian en un tiempo.

Por ejemplo, **GYO** se compone de la partícula **GI** seguida de la pequeña partícula **YO**. La segunda partícula no implica aquí que la sílaba sea cantada en muchas unidades de tiempo.

El ritmo

La comprensión de la estructura de las sílabas nos permite dar a los sutras el ritmo apropiado.

La relativización de las sílabas cortas y largas

Hemos visto que las sílabas cortas se recitan en un tiempo. Las sílabas largas en la lengua japonesa se recitan máximo en dos tiempos (en realidad, la amplitud para las sílabas largas se

sitúa entre un tiempo y medio y dos tiempos). Sin embargo, cuando conocemos el funcionamiento de las sílabas, la distinción entre largas y cortas es relativa. Finalmente, para llevar bien el ritmo, podemos decir que, más allá de las vocales largas, el canto es una sucesión de sílabas cortas. El subrayado y la acentuación mencionados en los textos de los sutras nos ayudan a identificar cuando hay dos partículas.

Chikudo daisen no shin tôzai mitsu ni aifu est chanté :

Tchi – ku – do – da – i – se – n – no – shi – n – tô- – sa – i – mi – tsu – ni – a – i – fu

Un canto continuo

El canto de los sutras se hace a un ritmo continuo sin marcar cortes. Las sílabas largas identificadas no deben tomarse como momentos de pausa en que ralentizar el ritmo. Las partículas se cantan sucesivamente de manera igual, aunque una sílaba esté acentuada o subrayada.

La respiración

A nivel de la respiración, no debemos tomar aire necesariamente en las sílabas largas, lo que podría contribuir a marcarlas demasiado y a provocar un corte en el ritmo. Debemos tomar el aire naturalmente, al fin de la espiración, indiferentemente en las sílabas cortas o largas.

La manera de cantar

La elección del tono

En el momento de entonar el sutra, cada uno elige la nota en la que va a cantar, ya sea la nota dada por el *Ino* o bien otra que convenga más a la tesitura de la propia voz (pero si es posible en armonía con la nota dada por el *Ino*). Esa nota se mantiene a lo largo de todo el sutra. Hay que evitar a toda costa que la tonalidad del canto cambie y, sobre todo, que no vaya cayendo en notas cada vez más graves, lo que hace considerablemente pesado el canto. Tres consejos: Estar atentos a mantener siempre la misma nota, sobre todo cuando retomamos el canto después de una inspiración.

Mantener siempre la energía en el canto: Si damos energía al canto, es más fácil mantener la concentración y la voz se estabiliza más fácilmente.

Ligar el canto.

El canto ligado

Ligar el canto consiste en no crear cortes entre las sílabas cantadas. La nota de partida elegida se canta de continuo y las sílabas se apoyan en ella sin marcar cortes o pesadez. Con máxima fluidez. Esto ayuda a mantener una mayor concentración y a evitar que el canto decaiga.

La escucha del canto

Debemos esforzarnos en escuchar a los otros durante el canto, lo que va a permitirnos cantar con una sola voz. Por esta escucha, debemos sentir como si el canto de los otros pasara a través de nosotros y que pudiéramos entonces unirle nuestra voz.

La pronunciaciòn

Conocer algunas particularidades de la pronunciaciòn japonesa puede tambièn ayudarnos a encontrar una mejor armonía en el canto.

G – J. Las partículas en **G** se pronuncian sistemáticamente g de “gato”, “gozo”, “guante”, etc., incluso las partículas **GE** (gue) y **GI** (gui). Por ejemplo: *Tettsû Gikai daioshô* - se pronuncia: **tet tsû gui ka i da i o shô**.

Las partículas en **J** se pronuncian siempre como la “j” francesa, y nunca como “i” o “y”. Se pronuncian de forma « picada » e incluso pueden tender hacia la “j” inglesa o la “dj” en francés. Por ejemplo: *Mo ko o ja ho ro mi*. Aquí **ja** no debe pronunciarse “ya” o “ia”. Igualmente: *Jo rai maka hannya haramita* - **jo** no se pronuncia “io” o “yo”.

S – Z. Las partículas en **S** – SA, SU, SE, SO, se pronuncian siempre como “s” sorda (o “ç” o “ss”) y nunca como “s” sonora [z]. Por ejemplo: *Mokudo taisen* – **taisen** se pronuncia « taissen » y no « tai[z]ene ».

SH – CH. Las partículas en **SH** se pronuncian como la “ch” francesa, o la “sh” inglesa. Por ejemplo: *shin* se pronuncia como la « ch » en Chine del francés y *sho* como « chaud » en francés o « show » en inglés.

Las partículas en **CH** se pronuncian como « ch » en castellano. Por ejemplo: *Chôryô seryo daioshô* – **Chôryô** se pronuncia « tchô-ryô ».

R. Las partículas en **R** (RA – RI – RU – RE – RO) no se pronuncian « r sino que se aproximan más a la « l ». Por ejemplo: *Arido ni nan* – **Arido** se pronuncia « alido ». Además ahí, las partículas se recitan de manera « picada », lo que hace que se sitúen entre la « r » y la « l ». Por otra parte, esas partículas no son vibrantes como en italiano o en español.

H. Las partículas en **H** (HA – HI – HU – HE – HO) se pronuncian con una « h » aspirada fricativa laríngea, a diferencia de las vocales (A – I – U – E – O). Por ejemplo: *Eihei Dogen daioshô* – la primera partícula E se pronuncia « e » mientras que **hei** se pronuncia con « h » aspirada, sonido análogo al de la « h » inglesa.